

El Independiente Demócrata.

Periódico político-social, órgano del Partido de los
INDEPENDIENTES DEMOCRATAS.

Editor responsable, Martín Jiménez

San José, 28 de Octubre de 1893.

Administración,

Tip. Independiente

EL PARTIDO INDEPENDIENTE DEMOCRATA

PROCLAMA CANDIDATO

para Presidente de la República en el próximo Período Constitucional de 1894 á 1898,
al eminente y popular ciudadano

LICENCIADO DON FELIX A. MONTERO.

Administración

CONDICIONES:

Suscripción por un mes \$ 1-00
Número suelto 0-10

El señor don Manuel J. Díez, ha sido nombrado Administrador de este diario.

Desde el nº 82 de este periódico empezamos á enviarlo á personas que no lo reciben, y esperamos que el que no quiera aceptar su suscripción, lo devuelva á las oficinas de la Administración, calle 22 Norte y 4ª avenida Este, el que no lo haga así se considerará como suscriptor.

MANUEL J. DÍEZ.

En adelante *El Independiente Demócrata* se publicará todos los días excepto los siguientes á los festivos.

Aunque el tamaño de la publicación es menor, como se suprimen los avisos, contendrá tanta lectura como hasta aquí. No varía el precio de suscripción.

Circular.

A fin de que el Comité Central de esta Capital tenga exacto conocimiento de los acuerdos tomados por los diferentes Clubs de lugares, pueblos y provincias de la República, adheridos á la Candidatura popular de nuestro Jefe don Félix A. Montero, se ruega abrir una correspondencia que debe venir dirigida al señor don Faustino Montes de Oca, Presidente del Club Central del Partido Independiente en San José, en la que se dará cuenta exacta de todos los trabajos que á nuestro Partido se refieran.

LA DIRECTIVA.

EL INDEPENDIENTE.

La condición Monterista.

Ya que hasta á la prensa ha trascendido, con el temor natural de que el pueblo sepa quienes son sus amigos y quienes no;— por lo cual se ha tocado superficialmente,— el motivo porque el partido independiente demócrata presidido por el señor Montero retiró del seno de la convención sus tres delegados, vamos á dar explicaciones de cómo ocurrieron los hechos.

Los cinco, como han dado en llamar al antiguo partido liberal, para unir las diversas fracciones propusieron una convención en que al parecer sólo gente de levita entraría, es decir, lo más conspicuo y en número reducido.

Venida de allí la idea fué rechazada ó por lo menos mal mirada.

En ese estado las cosas, algunos partidarios del Sr. Durán hicieron propia la idea lanzada por "los cinco" y convocaron pasando nota é invitando á las demás fracciones á enviar cada una tres delegados.

Se aceptó por las cuatro fracciones entonces militantes y cada una envió sus delegados para formar las bases de la convención en proyecto.

Previas discusiones sobre orden interior, presididas por una mesa provisional, en que figuran como Presidente y Secretario respectivamente del cuerpo formado por delegados de las cuatro fracciones, los

que firman la convocatoria, mesa que hoy no existe por haberse retirado las delegaciones de dos partidos, que constitufan la mitad del cuerpo que presidía, se convino en que cada delegación eligiera un comisionado y que los cuatro se reunieran para formar un proyecto de bases que se discutiría después por todo el cuerpo de delegados.

El comisionado nuestro desde las primeras sesiones dió á entender la idea dominante de nuestro partido cuyas consecuencias desde luego quería llevar al terreno de la práctica. No aceptaba que sólo un círculo de escogidos decidiera esa cuestión que tan importante era para la práctica, siendo todo el pueblo el llamado á tomar parte en esa discusión.

Lo más democrático era que en cierto día y durante cierto tiempo se convocara en cada población á los ciudadanos hábiles y que ellos dijeran por cuál optaban: se recogiera esa votación por comisionados de cada partido y acá en la capital los doce delegados, hecho el escrutinio dentro de cierto tiempo, dijeran quién había sido el elegido por esos comicios y ese fuera proclamado candidato de la convención por el cual trabajarían todas las fracciones unidas.

Esa nos parece ser la idea que no se aceptó por los demás comisionados. En vista de esa dificultad se hizo reunión general de delegados por segunda vez y se acordó que cada comisionado formulara

TERO

proyecto, y que todos se presentasen para discutirlo y para llegar talvez á un acuerdo.

Así se hizo y nuestros delegados presentaron por medio de su comisionado el proyecto que mañana publicaremos.

Discutidos, á pesar de la oposición de don Pío Víquez á que se admitiera esa discusión, se rechazó la principal idea, la democrática, del proyecto de nuestros delegados.

Y entonces lo retiramos. Porque nuestros delegados abogaban por el pueblo; es decir, por nosotros, y como los demás no querían que las masas tuvieran voz ni voto en esta combinación política, no podíamos soportar tal desaire siendo como somos tan ciudadanos como cualquiera.

Nosotros para mayor claridad conjuramos á las tres fracciones disidentes de la nuestra ó mejor dicho, al resto de la convención, á que publiquen las actas de las sesiones que se tuvieron y los proyectos que cada comisionado presentó.

Así el público juzgará por qué democrático sentimiento de simpatía por la causa popular es que se presentó ese proyecto y se retiraron los poderes á nuestros delegados.

Preguntas y decires.

¿Qué se espera para señalar la época de las elecciones?

Dicen que se espera que la opinión se haya subdividido hasta lo infinito, lo cual al paso que vamos es lo más sencillo.

¿Con qué objeto?

Algunos que se precian de tener mucho olfato dicen que lo saben, que lo jurarían; pero como ese decir es horroroso, no queremos trasladarlo al papel. Su embargo, según aquel dicho de que uno siempre debe creer lo peor, pudiera suceder lo que más se teme. ¿Y qué es lo que se teme? Pues que... Sosiégate, pluma, que las garantías están apenas medio concedidas, y por dejarte correr más de un disgusto nos vas dando ya.

¿Cómo se explica que esté la Unión Católica tan dividida? Gente maliciosa asegura que hay un candidato oficial opuesto al de la Unión muy oportunamente y con gran tino, porque es fervoroso católico y se espera que la ventaja de la posición oficial y los compadrazgos de sacristía le procuren muchos votos. Parece que esto es lo que urge. Que la Unión Católica también se divida.

¿Será candidato de veras? No, dicen, se trata sólo de lograr una división.

Se dice que aun entre el llamado partido liberal logra una mano negra sembrar cada día más la división. Ya eso es mucho. ¡Qué afán de desgarrar! Parecían imposibles más divisiones.

Pero es lo cierto que cuando menos se pensaba se lanzó una candidatura indefinida, de un partido en que se codean sacris-

tanes con herejes, pero en el cual predomina el elemento de las medias tintas y el fondo aristocrático. Uno de los mayores merecimientos del candidato es ser hijo de un hombre esclarecido. ¡Ilusiones dinásticas!

Dice "La Unión Católica" que el Gobernador (suponemos que el de aquí) está conquistando gente en Alajuelita, continuando así la celosa conducta de un comandante. Espera *La Unión* que el gobierno le llame á su deber. Buena esperanza! De todos modos hay que aplaudir el deseo.

Pero francamente, entre católicos frivolos, no hay más eficaz imposición que la del clero. El gobierno ó esos sus acalorados empleados, á lo más que podrían llegar sería á mandar á los rebeldes á San Lucas; Pero ¿qué es San Lucas comparado con el infierno? Un paraíso. Con que ¡abajo las imposiciones!

Se dice que allá por el Litoral del Pacífico andan unos valientes apóstoles ofreciendo gollerías á quien se afilie á su candidato de espada. Que se les quitará tierra á los ricos para dársela á los pobres; y yuntas de bueyes, y creemos que hasta tajadas de la luna. Dicen que cuentan con buenos recursos, no de los expresados, sino más positivos.

Se dice que la omnipotencia del primer Ministro es un hecho. ¡Dichoso de él!

Unos dicen que el doctor Valverde dejó su sillón de Ministro para trabajar por su candidatura.

¡Qué honradez de hombre! Ni con el ejemplo del coleza se contaminó. Siendo más cómoda y más eficaz la propaganda hecha desde el Olimpo, parece legendaria la noble conducta del señor Valverde.

Otros dicen que no hay tales carneros; queremos decir, que no hay tal candidatura ni cosa que se le parezca. El tiempo lo dirá. Entretanto, lo positivo, lo sustancioso, es que las Carteras que dejó quedan recargadas interinamente (eso sí) al señor Iglesias. ¡Dios le dé acierto y resistencia!

Se dicen tantas cosas que ni en veinte papeles de estos podríamos meter todo lo que se dice. Aunque pudiéramos, no es tanto por falta de espacio como por sobra de... prudencia, por lo que no lo ponemos.

¿Y lo que no se dice? ¡Oh! Es mucho... Es todo lo que no se sabe, ó no se piensa ó no se puede decir. En fin, es todo lo que queda por decir cuando uno dice algo. No debe ser importante, cuando se calla. Conformémonos con esto.

Es lo cierto que el desbarajuste es mayúsculo; que nunca se ha visto el país como ahora; que todo el mundo ansía saber á qué atenerse sobre elecciones (excepto, por supuesto, los que están en el intrínquilis] que hay recelos, desmayos y frialdad; que acasó un candidato de volver á la brecha, protestando contra renunciaciones en que él no podía pensar; que los pobres de San José y de las otras ciudades y de otros pueblos pasan angustias por falta de traba-

jo y por la extraordinaria carestía de víveres; que los ricos de todas partes andan cabizbajos también sintiendo que á fuerza de impuestos se van á quedar en la calle; y que entretanto unos pocos elegidos engordan. ¡Bendito sea Dios!

Pero no hay que hacer caso de muchos de esos decires.

En cuanto á elecciones no hay que para mucho la oreja. Las habrá? ¿Es acaso que ya nadie tiene fe en las palabras de un hombre honrado? Y se verificarán próximamente. ¿Cómo puede gustarle al señor Presidente Constitucional de la República el vado al solio por el amor y la confianza de los pueblos rayanas de idolatría, que dure mucho tiempo este malestar, esta ansiedad, esta incertidumbre?

Creer lo contrario sería ofenderle. — ¿Qué valor tendrían entonces las más solemnes promesas?

Y respecto de imposiciones y de otras cosas peores de que se habla muy quedo, fíancamente aunque se vean no se crean. — Sería la mayor desgracia y significarían la ausencia hasta del último resto del pudor.

Hay que trabajar, pues, con fe.

¿No somos hombres, acaso?

¿Cómo es posible que haya quien de miedo no abra la boca, ni dé un paso, ni se prepare á ejercer sus derechos naturales?

Séamos hombres; y riámonos de imposiciones, y maquinaciones tenebrosas y fantasmas horribles.

Séamos hombros y no habrá entonces ley que se atropelle, ni derecho que se conculque, ni timidécas de virgen anémica, ni visiones de muchacho criado en las faldas de la abuela.

Puesto que tenemos derechos ejerzámolos dentro de la órbita de la legalidad. ¿Qué malos podrá resultar de ello?—Mucho bien, sí. Cuando menos, el desentumecimiento de nuestro espíritu, el despertar de nuestra conciencia embotada y la satisfacción del deber cumplido.

Sea la ley la norma de nuestra conducta, el amor á la patria, el móvil de todas nuestras acciones y aliéntemos la confianza en nuestros mandatarios; y trabajemos sin descanso, sin temores, sin suspicacias y sin desmayos.

Campo variado.

Las reuniones del "Partido Independiente Democrata" se efectuarán como de costumbre en el nuevo local, casa esquina contigua á la que habita el señor Presbítero don Moisés Ramírez y cerca del Liedo. don Félix A. Montero.

Ha muerto en Cartago la madre de nuestro amigo y excelente correigionario Don Paulino Pérez. Enviamos nuestro más sentido pésame á la afligida familia.

Enlace.—El lunes pasado se verificó en la ciudad de Cartago el de la preciosa é inteligent señorita Caridad Salazar Fernández con el señor don Juan Robles.

Deseamos á los desposados interminable dicha.